VIENE DE LA PÁGINA 18

Además, hay otras 300 viviendas que están proyectadas para distintos puntos del interior provincial.

EN EJECUCIÓN

La Provincia finaliza el año con el inicio de la construcción de 50 viviendas en Santa Catalina, linderas a las 350 del Invico que se entregaron en septiembre pasado. "Estas 50 eran del mismo proyecto pero por problemas técnicos demoraron su inicio, el cual ya está en ejecución", dijo Veglia, quien destacó que las obras se realizan con fondos nacionales.

Además señaló que en toda la provincia hay 200 viviendas en construcción con fondos provinciales que se proyecta entregarlas durante el año que viene, las cuales tendrán termotanque solar.

Este año más de 600 familias cumplieron el sueño de la casa propia gracias a la entrega de viviendas. Por un lado las ya mencionadas anteriormente, construidas en el barrio del Invico, donde se entregaron 350; mientras que otras 264 fueron entregadas en noviembre en el barrio Procrear.

En este lugar hay alrededor de 50 unidades que no fueron adjudicadas hasta el momento. Pero además, en la última visita de los funcionarios nacionales de la gestión anterior a Corrientes, anunciaron junto al Gobernador la construcción de 500 viviendas más que están dentro del paquete de 2.400 que proyecta construir la Provincia el año que viene.

Además, desde el Invico adelantaron que ya han comenzado a trabajar con la Dirección Provincial de Energía, de cara a la construcción de un centro de distribución para la zona, como también en obras de cloacas y canales de desagüe.

"No se trata simplemente de construir viviendas, lo que estamos haciendo es expandir la ciudad y se debe hacer con perspectiva, con obras de infraestructura que den calidad de vida a las familias, por eso también se está trabajando en un plan de pavimentación para la zona. Para descongestionar Maipú, lo que debemos hacer es conectar la calle Santa Catalina con la avenida Alta Gracia. Son obras que están proyectadas y que van de la mano del crecimiento estructural, al igual que la construcción de escuelas en los barrios que ya hemos inaugurado", explicó.

HISTORIAS DE VIDA

Dos hogares con nuevos sueños

Nilda y Vanesa no se conocen, viven a poco más de ocho cuadras una de la otra en el nuevo polo urbano de la ciudad que constituye Santa Catalina. Nilda, junto con su marido y sus dos hijos, se mudó en septiembre pasado a una casa construida por el Instituto de Vivienda de Corrientes (Invico) que le habían adjudicado el año pasado. Vanesa, por su parte, se mudó a una vivienda en noviembre junto con sus padres y sus cinco hermanas.

Ambas familias tenían el mismo sueño, un techo propio que les permita dejar de pagar alquiler y vivir tranquilos. **NORTE de Corrientes** entrevistó a las familias que expresaron en palabras lo que muchos aún no pueden imaginar.

"Llegar a cumplir este sueño fue saber que les voy a poder dejar algo a mis hijos, saber que tenemos algo propio es un alivio que cuesta expresar con palabras, por eso el día que me mudé, sólo lloré, lloré de alegría", cuenta Nilda Ramírez, quien se define como una mujer con suerte ya que tras actualizar sus datos en el Invico en 2017, su número 2.522 salió sorteado en 2018 en el último lugar de la lista de adjudicatarios.

"Sé que hay gente que espera más de 20 años, nosotros tuvimos mucha suerte, mi hijo era recién nacido, así que solemos decir que él vino con el pan bajo el brazo", explicó.

Vanesa tiene 28 años, es la mayor de la familia Almirón y desde pequeña debió acostumbrarse a las mudanzas. "Cuando no tenés casa, la vida es cada tanto juntar todo e ir a otro lugar, a otro barrio. De chica me resultaba divertido, pero de grande comencé a entender que si teníamos una casa sería mejor para todos", comenzó contando.

> "CUANDO NO TENÉS CASA, CADA TANTO TENÉS QUE JUNTAR TODO E IR A OTRO LUGAR, A OTRO BARRIO. DE CHICA ME RESULTABA DIVERTIDO, PERO DE GRANDE COMPRENDÉS EL VALOR DE TENER EL TECHO PROPIO". VANESA ALMIRÓN.

> "SI NO ERA POR EL PLAN DEL INVICO NO TENÍAMOS OTRA FORMA DE ACCEDER A UNA VIVIENDA, PORQUE LAS DEL PROCREAR ERAN MUY CARAS PARA NOSOTROS, POR ESO NUESTRO AGRADECIMIENTO ES ETERNO". NILDA RAMÍREZ.

Este año, cuando la familia Almirón se enteró de que se habían abierto las inscripciones para las viviendas Procrear, no dudaron. "Nos metimos, llenamos todos los papeles y todos los días estábamos pendientes de que un correo electrónico nos traería buenas noticias, y poco a poco las buenas noticias fueron llegando. Entramos al sorteo, obtuvimos la vivienda y luego la presentación de los papeles en el Banco; nudos en el estómago para que todo esté bien y nos aprueben, y un día nos dijeron que sí", resumió.

Ambas familias persiguieron el sueño durante casi una vida. Mientras Nilda lo soñó desde pequeña, asegura que desde que nació su primera hija entendía que debía llegar a la casa propia.

"Es una tranquilidad, pero también es darle mejor calidad de vida a mi hija. Muchas veces cuando nos mudábamos, las casas o departamentos eran muy chicos y ella no podía tener su habitación, ahora la tiene y son cosas que uno como padre quiere poder darles a sus hijos, y si no era por esta vivienda no teníamos otra forma de acceder a una, porque las del Procrear eran muy caras para nosotros, por eso nuestro agradecimiento es eterno", remarcó la mujer.



NILDA RAMÍREZ TIENE COMO CÁBALA EL NÚMERO 2.522. FUE EL QUE LOS BENEFICIÓ EN EL SORTEO DE LAS VIVIENDAS DEL INVICO. YA SE MUDÓ A SANTA CATALINA CON SU ESPOSO E HIJOS.

Vanesa destaca que más allá de tener un techo, la felicidad llegó al ver a sus padres tranquilos. "Cuando el proceso avanzaba vinimos a conocer el barrio y todos nos quedamos enamorados.

En casa somos muchos, mi hermano mayor ya no vive con nosotros pero somos seis hermanas que aún vivimos en la casa. Cuando conocimos la vivienda y vimos que se podía ampliar, entendimos que en este lugar todos íbamos a poder tener nuestro espacio", resaltó.

Vanesa y su familia vivían en el barrio San Benito, donde hacer "picolé" les había dado una salida laboral. "No bien llegamos, nos pusimos a trabajar, colocamos el cartel y los vecinos ya nos comenzaron a comprar", contó con alegría.

Las historias de ambas familias reflejan la realidad de cientos de familias correntinas que todos los días esperan ser bendecidas con la llegada del techo propio.

El proyecto del Gobierno provincial en avanzar con más obras apunta a dar un hogar a más correntinos durante 2020.



VANESA TIENE 28 AÑOS, ES LA MAYOR DE CINCO HERMANAS DE LA FAMILIA ALMIRÓN. RECUERDA TODAS LAS MUDANZAS, POR ESO ALCANZAR EL TECHO PROPIO FUE UNA GRAN ALEGRÍA.